

U N A U T O R

FEDERICO MARTIN NEBRAS
=====

... al servicio de la creatividad infantil

Todavía no se había inaugurado nuestra Sala de lectura Infantil y fue allí donde nos encontramos con él por primera vez. Yo aseguré entonces haber descubierto a uno de los hombres más desconcertantes que hasta ese momento había conocido. Pero después de habernos visto varias veces y de haber charlado un buen rato cara a cara, me atrevería a decir que detrás de esa gran envergadura y de esa barba surrealista por la que asoman algunas canas, aparece sencillamente - un abulense que cree ante todo en el hombre, en su fantasía y en la historia de un pueblo. Historia que encierra, amén de otras cosas, un folklora infantil reivindicado con ardor por Federico Martín Nebras.

Nació en Poyares del Hoyo (pueblo de la provincia de - Avila) donde tan sólo vivió hasta los ocho años.

Lanzando una mirada retrospectiva, Federico recuerda - estar rodeado de unas condiciones socio-culturales más bien mediocres, aunque nos comenta haberse nutrido de una tradición oral rico y abundante; especialmente a través de "la tía María, esa mujer que casi todas las tardes nos contaba cuentos a la puerta de su casa".

Siendo todavía niño, se traslada a Toledo, donde realiza los estudios de Bachillerato y Magisterio. Los padres de seaban para su hijo una vida distinta a la propia y a él, - particularmente, el campo no le atraía.

Pero no fue en Toledo donde Federico encontró condiciones para desarrollar sus proyectos. Su opción por el Magisterio fue más bien inducida por el grupo de amigos entre - quienes se movía. Y "el ambiente en el que me desenvolvía - era más bien mediocre y aburrido".

Fue en Madrid, al pasar a la Facultad de Filosofía y - Letras, donde Federico hace grandes descubrimientos - personas y situaciones- que le permiten desenvolverse "a su aire".

Estamos en la década de los sesenta. La Universidad es un auténtico hervidero político, social y cultural. La convivencia con hombres de la talla de Fernando Savater, Pablo Guerrero o Agustín García Calvo, hará que su actividad se -

vaya orientando hacia las letras, la poesía y el teatro. --
"Agustín fue para mí una persona decisiva. La relación lle-
gó a ser muy cercana a través de esas clases que él daba en
su casa y con las que preparábamos los temas de la facultad."

Ingresa en un centro de teatro situado en la calle de la Madalena, donde llega a desarrollar sus capacidades, más directivas y organizativas que representativas.

Acabados sus estudios de Literatura Hispánica, reparte el tiempo entre su actividad como profesor de lenguaje y su trabajo en el teatro independiente, donde llegó a crear algunos textos para representaciones cortas.

Pero es en la década de los setenta cuando Federico empieza su andadura en el campo de "la fantasía y la poesía infantil". Pasa a trabajar en un centro de E.G.B. de Leganés, El Travenco, donde descubre a Freinet y el desarrollo de sus técnicas. Es allí donde se interesa por el valor del lenguaje en el niño y donde investigará y recopilará textos infantiles a través de una labor absolutamente creativa.

El contacto y la colaboración con italianos como Franco Passatore o Gianni Rodari serán de gran valor, llegando incluso a intercambiar trabajos con este último.

Federico ha trabajado con el Ministerio de Educación -- en la confección de los Programas Renovados y actualmente, integrado en el movimiento de "Acción Educativa" de Madrid, colabora con los I.C.E. y con otras entidades en actividades de animación literaria y teatro infantiles.

Sus libros, "Demo-patata, demo-trigo, demo-Pedro, demo-Engracia", "Recrear la escuela", "Guías de contar y cantar" (próximo a salir), son fundamentalmente un cúmulo de expe---riencias y de trabajos de creación literaria realizados por muchachos con los que él trabaja.

José Antonio Camacho